

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 403a.

SESION

Miércoles 12 de diciembre de 1956,
a las 15.25 horas

Nueva York

SUMARIO

Tema 27 del programa:

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (*continuación*):

- a) Cuestión del establecimiento de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico: informe del Comité *Ad Hoc*;
- b) Problemas tributarios internacionales: informe del Consejo Económico y Social;
- c) Industrialización de los países insuficientemente desarrollados

Debate general (*continuación*)..... 87

Presidente: Sr. Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

En ausencia del Presidente, el Sr. Lychowski, Vice-presidente, ocupa la Presidencia.

TEMA 27 DEL PROGRAMA

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/3154, A/3192) (*continuación*):

- a) **Cuestión del establecimiento de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico: informe del Comité *Ad Hoc* (A/3134 y Corr.2);**
- b) **Problemas tributarios internacionales: informe del Consejo Económico y Social;**
- c) **Industrialización de los países insuficientemente desarrollados**

DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El Sr. KAMENOV (Bulgaria) cree que, en lo referente al desarrollo económico, los países pueden dividirse, de un modo general, en tres grupos, a saber: los países altamente industrializados con economía de tipo capitalista, los países con economía de tipo socialista, y los países insuficientemente desarrollados.

2. Las naciones del primer grupo han logrado indudablemente mantener su crecimiento industrial durante los últimos años, pero su economía carece de solidez en varios aspectos. Su adelanto ha sido desigual en los distintos sectores, sus gastos militares les representan una pesada carga, y aun reina en ellos el desempleo.

3. En los países socialistas, el progreso económico de los últimos años se ha caracterizado por el rápido y constante incremento de la producción, el aumento de la productividad de la mano de obra y la continua elevación de los niveles de vida. La labor de planificación ha asegurado el desarrollo equilibrado de todos los sectores. Desde el punto de vista económico, el más importante de los países del grupo socialista, es decir, la Unión Soviética, ocupa el primer lugar en Europa y el segundo lugar en el mundo.

4. En cuanto al tercer grupo de países, el nivel del desarrollo económico es realmente muy bajo y, como lo señala el *Estudio Económico Mundial, 1955* (E/2864), la disparidad existente entre estos países y los más

adelantados sigue dilatándose. Las estadísticas relativas al ingreso per cápita, al analfabetismo y a la salud que aparecen publicadas en el *Statistical Yearbook, 1955* de las Naciones Unidas correspondiente a 1955, presentan un cuadro muy elocuente de esta disparidad, cuyas causas no son de índole racial o geográfica, sino exclusivamente histórica. Es muy impresionante ver que la mayoría de los países de gran desarrollo económico son, o han sido, potencias coloniales que durante siglos han explotado a millones de personas sometidas a su dominación. Análogamente, casi todos los países insuficientemente desarrollados son ex colonias que, como resultado de la influencia "civilizadora" de los colonialistas, han permanecido a un nivel sumamente bajo de progreso económico, social y cultural.

5. Las Naciones Unidas no pueden permanecer indiferentes ante la situación de dichos países. En realidad, como se advierte por los debates relativos al establecimiento del Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico y por los programas de asistencia técnica, esta Organización lleva varios años trabajando activamente por el bienestar de esos países. La Carta de las Naciones Unidas ha encomendado muy claramente a las Naciones Unidas la tarea de fomentar el adelanto económico y social de todos los pueblos. El Artículo 55, en particular, destaca la relación que existe entre el desarrollo económico y la paz en el mundo.

6. Además, en la actual situación mundial, ningún país puede permanecer en un aislamiento económico. El aumento de la producción de los países insuficientemente desarrollados redundará en beneficio de todas las naciones, incluso las más adelantadas. Por lo mismo, las Naciones Unidas deberían encontrar la forma de acrecentar aún más la ayuda económica que proporcionan a tales países. A este respecto, la propuesta de crear un Fondo Especial se justifica plenamente y cuenta con la sincera aprobación de la delegación de Bulgaria. Esta idea va ganando terreno y es apoyada por la inmensa mayoría de los Estados Miembros. Ha llegado, pues, la hora de considerar la forma de ponerla en práctica.

7. Conviene tener presentes ciertos principios fundamentales. El Fondo Especial debe establecerse en consonancia con el espíritu de los Artículos 2, 55 y 56 de la Carta. Es indispensable que la soberanía de cada país sea rigurosamente respetada. Debe impedirse que un país pueda intervenir en los asuntos internos de otro so pretexto de proporcionarle asistencia. No habrán de imponerse condiciones políticas, o de otra índole, que pudieran lesionar en lo más mínimo la independencia política y económica de los países beneficiarios. El Fondo deberá utilizarse para fomentar el desarrollo integral de la economía civil de los países menos adelantados y atender principalmente a su industrialización.

8. El Fondo Especial debería constituirse mediante aportaciones voluntarias, en moneda nacional o en especie, pudiendo contribuir a él todos los países. Deberá hacerse el mejor uso posible de todas las contribuciones,

cualquiera que sea la forma en que éstas se hayan aportado a fin de lograr la más amplia participación. No deberán imponerse restricciones que pudieran impedir la expansión del Fondo o disuadir a posibles contribuyentes.

9. La delegación de Bulgaria apoya plenamente la idea de que las economías resultantes del desarme vengán a completar los recursos del Fondo Especial. Al mismo tiempo, considera que las necesidades de los países insuficientemente desarrollados son tan urgentes que no cabe subordinar la creación del Fondo a la concertación de un acuerdo de desarme general. Por supuesto, es conveniente que el Fondo disponga de recursos cuantiosos desde un principio. La suma de 250 millones de dólares, mencionada en diversas propuestas, podría permitir que se iniciaran las actividades en escala apreciable. Si no resultara posible obtener inmediatamente dicha suma, habría que decidir de todos modos establecer el Fondo aun con una cantidad inferior.

10. Como las necesidades son grandes y, por ello, los recursos del Fondo Especial se agotarían rápidamente si se utilizaran para conceder donaciones, la ayuda debería otorgarse en forma de préstamos a largo plazo y a bajo tipo de interés, o aun de préstamos libres de intereses. Sólo deberían concederse donaciones en circunstancias excepcionales como, por ejemplo, en el caso de una catástrofe nacional. Al suministrar la asistencia, habría que tomar en cuenta los programas nacionales de desarrollo económico.

11. El Fondo Especial debería constituirse como órgano independiente dentro del ámbito de las Naciones Unidas. Debería tener su propia asamblea general, formada por todos los Estados participantes, así los contribuyentes como los beneficiarios. Su órgano directivo debería ser elegido por la asamblea general del Fondo, sobre la base de una distribución geográfica equitativa, y comprender igual número de países contribuyentes y de países beneficiarios. El director de este organismo también habría de ser elegido por la asamblea general.

12. El Fondo Especial constituiría un medio eficaz para promover la industrialización de los países insuficientemente desarrollados. Sin una industria nacional, ningún país puede ser económicamente, y por ende, políticamente independiente. Sin embargo, el Fondo, por sí solo, no estará en condiciones de asegurar la industrialización de los países menos adelantados. Es imposible lograr un rápido progreso económico, a menos de que se movilicen los recursos nacionales y se ejecuten programas nacionales de desarrollo económico. A este respecto, la expansión del comercio internacional en lo futuro podría desempeñar un papel muy útil.

13. Como los inversionistas privados obedecen al deseo de obtener los mayores beneficios posibles, el capital privado actúa con frecuencia en contra de los intereses de los países en que se hacen las inversiones. Como lo señaló el representante de Colombia, el capital privado se dirige principalmente a la industria del petróleo y a la minería; su contribución a la industrialización es pequeña, puesto que sólo busca la obtención de utilidades fáciles y rápidas en las industrias ligeras y se desentiende de la industria pesada, que es el fundamento del desarrollo industrial.

14. La situación se agrava por el hecho de que los países exportadores de capital emplean la influencia que les dan sus inversiones para intervenir en los asuntos internos de otros países. No obstante, el capital privado

sería aceptable si el país donde se invirtiera no quedara sometido a condiciones políticas o económicas que afectasen a su independencia.

15. Como estima que el detenido examen del asunto de la expansión del comercio internacional y del adelanto económico de los países insuficientemente desarrollados facilitaría la solución de los problemas que se estudian en este momento, la delegación de Bulgaria apoya la proposición de la URSS (589a. sesión plenaria) de que se celebre una conferencia económica mundial.

16. Bulgaria, que hasta una fecha reciente ha sido un país insuficientemente desarrollado y atrasado y víctima de la explotación del capital extranjero, ve con agrado los esfuerzos que hacen las naciones menos avanzadas para afianzar su independencia política y económica, y por lo mismo dará su completo apoyo a todas las actividades que tiendan a lograr tal objetivo.

17. El Sr. ACOSTA (Paraguay) manifiesta que el Paraguay, al igual que otros países de América Latina, es un país productor de materias primas que se exportan a los Estados Unidos, a Europa y a la región del Río de la Plata.

18. En los últimos años, su país ha tomado medidas, con buenos resultados, para facilitar y ampliar su comercio con los países vecinos y con otros continentes. Un objetivo principal de la política exterior del Paraguay consiste en desarrollar todo lo posible su intercambio comercial con los países vecinos, con miras a promover la integración económica regional. A este fin, el Paraguay ha concertado convenios comerciales con el Brasil, la Argentina, Chile, Bolivia y otros países con miras a ampliar su comercio y lograr un mayor ingreso per cápita para su población. De conformidad con su política comercial, el Paraguay exporta regularmente ganado al Brasil y carne congelada a Chile. Por un convenio concertado el 12 de noviembre de 1956, se han eliminado ciertas dificultades relativas a los pagos con la Argentina. Se ha establecido, mediante un acuerdo con Bolivia, una zona fronteriza libre que asegurará un mayor intercambio comercial.

19. El Gobierno del Paraguay considera que el desarrollo de nuevos medios de comunicación es de primordial importancia para el comercio interregional. En junio de 1957 debe quedar terminada una carretera internacional hasta el Brasil que, además de ofrecer otras ventajas, hará aumentar el número de turistas que visitan el Paraguay.

20. El Paraguay disfruta de la cooperación de los países vecinos y recibe asistencia técnica de las Naciones Unidas. Para su desarrollo económico, le hacen falta inversiones de capital extranjero y ayuda financiera internacional. Para la economía del país, es de vital importancia que se hagan inversiones de capital adecuadas para explotar sus recursos naturales. La industrialización tendrá que ser realizada por medio de las Naciones Unidas, o en virtud de convenios bilaterales entre gobiernos, o bien por empresas privadas.

21. El porvenir económico del Paraguay es brillante: el país no tiene prácticamente deuda pública; sus ingresos futuros derivados del café y de la agricultura en general, son prometedores. Se han promulgado leyes para proteger las inversiones de capital. Se necesitan préstamos a largo plazo y a bajo interés, no sólo para los organismos oficiales, sino también para pequeñas empresas. Hacen falta créditos en particular, para pequeñas y medianas empresas industriales. Debe incrementarse la producción nacional a fin de reducir la brecha entre la producción nacional y las importaciones

y para proteger la balanza de pagos. Existen oportunidades para invertir capitales, sobre todo en las industrias textil, frutera, eléctrica, de transportes y de la alimentación. Por consiguiente, el Gobierno del Paraguay apoya plenamente los planes de industrialización patrocinados por las Naciones Unidas.

22. Según lo explicó ya en la Asamblea General, la delegación del Paraguay apoya el establecimiento del Fondo Especial y se reserva el derecho de formular observaciones detalladas más adelante.

23. El Sr. GISCARD D'ESTAING (Francia) dice que el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados constituye quizá la más importante de las cuestiones que figuran en el programa de la Comisión. Su solución depende, en gran parte, de los esfuerzos que realicen los propios países, pero también deben recibir ayuda de los países industrializados. Francia atribuye particular importancia a la solución del problema pues cree que el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados constituirá la tarea fundamental de los próximos 20 ó 30 años.

24. A veces se sostiene que la razón por la cual hay interés en prestar asistencia a los países insuficientemente desarrollados estriba en la necesidad que tienen los países donantes de encontrar salida para el excedente de su producción, pero en realidad ello dista mucho de ser así. El progreso económico de los países industrializados depende cada vez más de la expansión del mercado nacional, o bien de la organización de mercados comunes. En cierto número de países contribuyentes, tales como Gran Bretaña, Francia e inclusive la URSS, la producción apenas basta en la actualidad para satisfacer las necesidades nacionales y proporcionar las exportaciones indispensables para sostener la balanza de pagos. La prestación de asistencia económica supone, en realidad, la inversión de fondos públicos fuera del país contribuidor y, como lo comprende cada vez más la opinión pública en esos países, los fondos podrían utilizarse en el propio país para emprender planes que se aplazan por falta de recursos. Además, los bienes suministrados no son excedentes de producción, sino bienes de capital necesarios. Además, la asistencia prestada puede resultar en desventajas para los propios países contribuidores. Por ejemplo, la industrialización de los países insuficientemente desarrollados puede agravar los problemas de balanza comercial de los países desarrollados.

25. Por tanto, aparte de las consideraciones humanitarias fundamentales, los verdaderos motivos que explican el interés en prestar asistencia para el desarrollo económico deben buscarse en otro lado. A juicio de la delegación de Francia, existen dos razones principales. En primer lugar, los países donantes tienen conciencia de que se está corriendo una carrera entre el nacionalismo, cuyos excesos llevan a la creación de conflictos, y el desarrollo económico, que presupone la cooperación. La paz del mundo depende del resultado de esa carrera. En segundo lugar, desde el punto de vista de los países beneficiarios, no puede haber uso acertado y constructivo de la soberanía política sin un mínimo de progreso económico y social. Los recientes acontecimientos mundiales han demostrado que es grave error sacrificar el desarrollo económico y social en provecho de los atributos militares de la soberanía, a fin de lograr poderío militar, cuando un país no dispone de una infraestructura económica y técnica adecuada.

26. Los intereses de los países contribuidores y beneficiarios son paralelos, pero para lograr algún éxito, es preciso respetar varios principios. En primer lugar,

es evidente que la asistencia a los países insuficientemente desarrollados no debe prestarse en un espíritu de imperialismo político; no puede ser cuestión de sustituir la tutela del pasado por el paternalismo. La mejor solución es el multilateralismo; éste permite emplear con la máxima eficacia los recursos mediante acuerdos de cooperación que respetan plenamente la individualidad de los países beneficiarios.

27. El segundo principio es que, liberados de todos los temores de la tutela, los países insuficientemente desarrollados deben respetar las normas del derecho internacional, lo cual supone la aceptación de la interdependencia de las naciones, del respeto escrupuloso de los compromisos contraídos y del mantenimiento de la estabilidad en los países beneficiarios. Esas obligaciones afectan a la comunidad internacional de naciones en su conjunto, y si se deja de respetarlas, es posible que se interrumpa la corriente de capital privado y que los países industrializados se sientan inclinados a adoptar una política autárquica.

28. El programa que ha de llevarse a cabo es indudablemente de gran envergadura, y los esfuerzos que se realizan en la actualidad son manifestamente insuficientes. Sin embargo, este hecho no debería desalentar a la Comisión. Aunque no está en condiciones de lograr un acuerdo sobre el desarme, que libere los fondos necesarios, la Comisión podría desde ahora preparar un programa adecuado y empezar a llevarlo a la práctica.

29. La delegación de Francia estima que es preciso ver el problema en sus verdaderas dimensiones y coordinar dentro de un plan general las actividades que se emprendan. Por ejemplo, es inútil tratar de resolver problemas de orden financiero a la vez que se ignoran sus aspectos técnicos y comerciales, o sus repercusiones sociales. Como lo señaló recientemente el Secretario General, un retroceso de sólo un 5% en la relación de intercambio de los países insuficientemente desarrollados anularía los beneficios resultantes de la asistencia pública y particular de los países industrializados. Análogamente, la asistencia técnica no constituye un fin en sí, sino el prelude de un mayor desarrollo ulterior que requiere un equipo cuya adquisición está fuera de las posibilidades económicas de los países interesados. Todos los esfuerzos y actividades de la Organización en este terreno deben ser coordinados como parte integrante de un programa único a largo plazo.

30. El plan que propuso el Sr. Pineau, Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, fué concebido teniendo presentes esos objetivos. Conforme a ese plan, se confiarían funciones especializadas a cuatro órganos: un "fondo", que podría ser el Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico, encargado de reunir las aportaciones de los Estados Miembros y de distribuir la asistencia en la forma que se estime más útil; una organización comercial encargada de la comercialización de las materias primas de los países beneficiarios; un instituto técnico encargado de ayudar a los países insuficientemente desarrollados a desarrollar su infraestructura económica y de facilitar su industrialización; y una oficina de estadística que permitiría al Fondo llevar la cuenta de la labor cumplida o por cumplir en beneficio de los países insuficientemente desarrollados. Esos cuatro órganos formarían parte de un organismo mundial de desarrollo económico vinculado a las Naciones Unidas, y en cuya administración participarían tanto los países contribuyentes como los países beneficiarios. La función de este organismo sería garantizar el mejor uso posible de los

recursos disponibles y la coordinación de todos los esfuerzos.

31. La delegación de Francia no pide a la Comisión que apruebe ese plan; se da perfectamente cuenta de que sólo podría llevarse a la práctica por etapas y basándose en lo que ya ha hecho la Asamblea General. No obstante, es indispensable tener pensado un plan global al considerar la acción futura de la Asamblea, e incluso en la etapa actual podrían resolverse ciertos problemas.

32. En lo que respecta, primeramente, al financiamiento del desarrollo económico, importa que el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento intensifique sus actividades en los países insuficientemente desarrollados. Hasta hace poco, el total medio anual de los préstamos concedidos por el Banco a los países insuficientemente desarrollados ascendía a unos 100 millones de dólares, y la parte destinada a algunas regiones, Asia en particular, era muy reducida. Es grato comprobar que la situación va cambiando rápidamente. Francia también espera que pueda establecerse el Fondo Especial con la mayor rapidez posible. A ese respecto, el representante de Francia desea recalcar la importancia que revisten las formas en que se utiliza la asistencia; un proyecto en que se empleen personal y equipos extranjeros no reportará al país interesado los mismos beneficios que un proyecto para el cual se hagan las mismas inversiones de capital y en que el grueso de los fondos se gaste dentro del país beneficiario. También es preciso tener en cuenta las influencias que sobre el presupuesto puedan tener los grandes programas de inversiones. Toda ampliación de las escuelas, hospitales o del aparato administrativo de un país hace aumentar los gastos corrientes, y con ello impone una pesada carga al presupuesto ordinario. Francia se complacería en compartir con otros las enseñanzas que ha sacado de su acción en los países de la Unión Francesa.

33. También se propone que se prepare un balance de la asistencia bilateral, regional o multilateral que actualmente se presta a los países insuficientemente desarrollados, teniendo debidamente en cuenta el provecho que significa para un país o territorio insuficientemente desarrollado el disponer de mercados garantizados para sus exportaciones, o la entrega de monedas fuertes. Tal balance haría más fácil el distribuir la asistencia internacional del modo más equitativo posible. La delegación francesa confía, en particular, en que se mejorará la posición de los países que hasta la fecha han recibido muy poca asistencia, y que en su mayoría son países que no pertenecen a ningún bloque político o monetario.

34. La delegación francesa espera que continuará la expansión del Programa Ampliado de Asistencia Técnica. Los países beneficiarios deberían poder elegir con la necesaria flexibilidad el tipo de asistencia que requieran de conformidad con sus planes nacionales de desarrollo. Una dificultad importante estriba en que muchos de los países insuficientemente desarrollados carecen del personal capacitado necesario para continuar la labor iniciada por los expertos, o bien para aprovechar plenamente la instrucción recibida de ellos. También es preciso continuar el análisis de los problemas de desarrollo económico y de programación.

35. El plan de Francia prevé la creación de un instituto técnico, no de un organismo especializado en materia de industrialización pues estima que tal organismo resultaría ineficaz debido a la multiplicidad y complejidad de los problemas en juego. Desde este punto de vista, sería preferible a estas alturas aprovechar plenamente los servicios que en la actualidad

pueden proporcionar los organismos especializados y la Administración de Asistencia Técnica. Las actividades del instituto técnico propuesto podrían limitarse al principio a campos de actividad tales como el de la electrificación, de que no se ocupen ya los órganos de las Naciones Unidas. También podría emprender la preparación de un inventario de los recursos naturales de los países insuficientemente desarrollados.

36. En lo que respecta al aspecto comercial del desarrollo económico, se ha sostenido que la expansión del comercio entre los países industrializados y los países insuficientemente desarrollados, y el de estos últimos entre sí, bastaría para asegurar el desarrollo económico. Aunque la delegación francesa no va tan lejos, estima que no deberían escatimarse esfuerzos para incrementar el comercio de los países insuficientemente desarrollados. Europa conoce por propia experiencia la eficacia de una cooperación regional intensificada, y la delegación francesa estima que los países de América Latina y de Asia ganarían mucho con hacer esfuerzos concertados por intensificar su comercio intrarregional. Una dificultad consiste en que los países interesados no son países industrializados y sus exportaciones son tales que se hacen competencia en lugar de completarse; sin embargo, no deja de ser extraño que aun existan tantos obstáculos para el comercio intrarregional en una época en que el comercio interregional va aumentando.

37. A este respecto, los países insuficientemente desarrollados verán con agrado la revisión del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC) en un sentido favorable a sus intereses. El representante de Francia espera que las Partes Contratantes del AGAAC ratificarán sin dilación las enmiendas y que pasarán a ser miembros de la organización de cooperación comercial.

38. Las principales exportaciones de los países insuficientemente desarrollados son materias primas, y es natural que esos países ansien que se lleguen a estabilizar el volumen del comercio y los precios de las materias primas. El fracaso, o el éxito sólo parcial, de los muchos esfuerzos realizados para estabilizar los precios de los productos primarios puede atribuirse, a juicio de la delegación francesa, al hecho de que varios países se han negado a participar en los convenios sobre productos básicos o en los trabajos de la Comisión Consultiva Permanente sobre Comercio Internacional de Productos Básicos. Esa situación puede remediarse. Sin embargo, la verdadera solución quizás esté en la creación de la organización comercial a la que se ha referido el orador. Esta impondría ciertas obligaciones y hasta podría exigir ciertos sacrificios a los países compradores, pero permitiría a los países productores contar con ingresos garantizados a lo largo de un período especificado. Desde luego, el proyecto entrañaría muchas dificultades, la menor de las cuales no resultaría del hecho de que la producción de materias primas tiende a aumentar con mayor rapidez en los países desarrollados que en los países de desarrollo insuficiente. Sean cuales fueren las dificultades, no obstante, la delegación francesa estima que dicha solución tendrá que ser adoptada finalmente. La única otra solución para los países insuficientemente desarrollados sería utilizar una mayor proporción de sus materias primas en el propio país productor. Tal política no deja de ser razonable, pero presupone que está resuelto el problema del desarrollo económico.

39. Al formular estas sugerencias, la delegación francesa piensa, claro está, en los intereses de los países insuficientemente desarrollados, pero también tiene

presentes los intereses de las Naciones Unidas. Esta delegación considera que la labor de la Asamblea General en su presente período de sesiones será juzgada por los resultados que se obtengan al tratar de resolver

las cuestiones capitales, en particular los problemas del desarme y del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados.

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.

